



Mi Universidad

NOMBRE DEL ALUMNA:

DOLORES HORTENCIA DOMÍNGUEZ LÓPEZ

*NOMBRE DEL TEMA: **ENSAYO ITS***

CUARTO PARCIAL

NOMBRE DE LA MATERIA:

SEXUALIDAD HUMANA

NOMBRE DEL PROFESOR:

DR. JULIO ANDRES BALLINAS GOMEZ

NOMBRE DE LA LICENCIATURA: MEDICINA HUMANA

CUATRIMESTRE TERCER SEMESTRE

INFECCIONES DE TRANSMISION SEXUAL

Las ETS son enfermedades que se pasan de una persona a otra a través del contacto sexual. Estas incluyen la clamidia, la gonorrea, los herpes genitales, el virus del papiloma humano (VPH), la sífilis y el VIH . Muchas de estas enfermedades no tienen síntomas por un largo tiempo. Incluso sin síntomas, aún pueden hacer daño y transmitirse durante las relaciones sexuales.

¿Cómo se propagan las ETS? Puedes contraer una ETS al tener relaciones sexuales vaginales, anales u orales con alguien que tenga alguna de ellas. Cualquier persona sexualmente activa puede contraer una enfermedad de transmisión sexual. Ni siquiera es necesario hacer el acto sexual completo (tener relaciones sexuales anales o vaginales) para contraer una ETS. Esto se debe a que algunas de estas enfermedades, como el herpes y el VPH, se propagan por el contacto de piel a piel.

¿Qué tan comunes son las ETS? Las enfermedades de transmisión sexual son comunes, especialmente en las personas jóvenes. Cada año hay alrededor de 20 millones de casos nuevos de ETS en los Estados Unidos. Cerca de la mitad de estas infecciones se dan en personas de 15 a 24 años. Las personas jóvenes tienen un mayor riesgo de contraer ETS por varias razones:

El cuerpo de las mujeres jóvenes es biológicamente más propenso a las ETS. Algunas personas jóvenes no se hacen las pruebas de ETS recomendadas. Muchas personas jóvenes son reacias a hablar abierta y francamente sobre su vida sexual con un médico o un enfermero. No tener seguro o transporte puede dificultar el acceso de las personas jóvenes a las pruebas de ETS. Algunas personas jóvenes tienen más de una pareja sexual.

¿Qué puedo hacer para protegerme? La manera más segura de protegerte contra las enfermedades de transmisión sexual es no tener relaciones sexuales. Esto significa no tener ninguna relación sexual vaginal, anal u oral (“abstinencia”). Hay que considerar muchas cosas antes de tener relaciones sexuales. Está bien decir “no” si no deseas tener relaciones sexuales.

Si decides tener relaciones sexuales, tanto tú como tu pareja deberían hacerse antes una prueba de ETS. Asegúrate de que tú y tu pareja usen un condón de principio a fin cada vez

que tengan relaciones sexuales orales, anales o vaginales. Sepan dónde conseguir condones y cómo usarlos correctamente. No es seguro dejar de usar condones a menos que ambos se hayan hecho una prueba de ETS, sepan los resultados, y estén en una relación monógama mutua.

La monogamia mutua significa que tanto tú como tu pareja están de acuerdo en tener contacto sexual solamente entre ustedes. Esto puede ayudar a protegerse contra enfermedades de transmisión sexual, siempre y cuando ambos se hayan hecho pruebas de detección y sepan que no tienen ninguna de estas enfermedades.

Antes de tener relaciones sexuales, habla con tu pareja sobre cómo vas a prevenir las ETS y el embarazo. Si piensas que estás listo(a) para tener relaciones sexuales, también debes estarlo para proteger tu cuerpo. También deberías hablar antes con tu pareja sobre lo que harás o no harás sexualmente. Tu pareja debe respetar siempre tu derecho a decir que no a cualquier cosa que te resulte incómoda.

Asegúrate de conseguir la atención médica que necesites. Pregúntale a un médico o a un enfermero sobre las pruebas de ETS y las vacunas contra el VPH y la hepatitis B. Las niñas y las mujeres jóvenes podrían tener necesidades adicionales para proteger su salud reproductiva.

Las enfermedades de transmisión sexual o las infecciones de transmisión sexual pueden presentar diversos signos y síntomas, incluso la ausencia de síntomas. Es por eso por lo que pueden pasar desapercibidas hasta que ocurren complicaciones o hasta que se diagnostica a la pareja.

los signos y síntomas que pueden indicar una infección de transmisión sexual incluyen: llagas o protuberancias en los genitales o en la zona oral o rectal, dolor o ardor al orinar, secreción proveniente del pene, flujo vaginal inusual o con mal olor, sangrado vaginal inusual, dolor durante las relaciones sexuales, dolor e inflamación de los ganglios linfáticos, particularmente en la ingle, aunque a veces más extendidos, dolor en la parte inferior del abdomen, fiebre, erupción en el tronco, las manos o los pies